

La Revolución de Mayo

España no tenía rey desde 1808. Los franceses, dirigidos por Napoleón Bonaparte, habían invadido España y habían apresado al rey Fernando VII. Aunque el pueblo español luchaba con su ejército, finalmente, en marzo de 1810, triunfaron los franceses y ocuparon casi toda España.

Cuando en mayo de 1810 llegó esa noticia a Buenos Aires, los criollos comenzaron a reunirse para resolver qué harían. Entonces, decidieron pedirle al virrey español, Baltasar Hidalgo de Cisneros, que convocara a un **Cabildo abierto**, una reunión especial donde los vecinos podían discutir los temas importantes para la vida de la ciudad.

Aunque el virrey se resistía, tuvo que permitir que se realizara. Los criollos pensaban que si en España no había rey, ellos podían gobernarse por sí mismos, sin depender del virrey. Así se formó la **Primera Junta**, el 25 de mayo de 1810. Fue el primer gobierno patrio, porque fue el primero elegido en estas tierras y la mayoría de sus integrantes eran criollos.

La repercusión en San Juan

Como en esa época las noticias tardaban mucho en llegar, la circular que solicitaba la adhesión a la Primera Junta se conoció en San Juan recién el 17 de junio, casi junto con otra comunicación desde Córdoba que pedía no reconocer al gobierno de Buenos Aires. Por eso los sanjuaninos se tomaron varias semanas para decidir qué harían. Finalmente, el 7 de julio se convocó a un Cabildo abierto que eligió a **José Ignacio Fernández Maradona** como representante de San Juan en la Primera Junta.



La Primera Junta, según una pintura de Francisco Fortuna. De izquierda a derecha: Manuel Belgrano, Juan José Castelli, Cornelio Saavedra, Miguel de Azcuénaga, Juan Larrea, Domingo Matheu, Manuel Alberti, Juan José Paso y Mariano Moreno.

Los criollos en el gobierno

Los patriotas, es decir, quienes apoyaban la Revolución de Mayo, no lograban ponerse de acuerdo sobre cómo debía gobernarse el antiguo Virreinato. Por eso se sucedieron varios gobiernos. En diciembre de 1810, con los representantes de las provincias, se formó la **Junta Grande**, a la cual se incorporó el diputado sanjuanino Fernández Maradona.

En 1811 el **Primer Triunvirato** reemplazó a la Junta Grande, pero, a su vez, fue sustituido al año siguiente por el **Segundo Triunvirato**. Este dispuso la creación de la **Gobernación Intendencia de Cuyo**, integrada por Mendoza, San Juan y San Luis. En 1814 se creó el **Directorio**, y el gobierno del país quedó a cargo de una sola persona: el director supremo.

La Declaración de la Independencia

En 1814 el rey Fernando VII recuperó su trono y se preparó para reconquistar sus antiguos dominios. Para discutir esta grave cuestión, los representantes de casi todas las provincias se reunieron en la ciudad de San Miguel de Tucumán.

Los representantes de San Juan en el Congreso de Tucumán fueron **Fray Justo Santa María de Oro** y **Francisco Narciso Laprida**, quienes tuvieron una intervención destacada. De acuerdo con las instrucciones de **José de San Martín** –que en aquel momento era gobernador intendente de Cuyo–, instaron a los otros diputados para que aceleraran la Declaración de la Independencia. San Martín necesitaba que esta declaración se produjera para poder llevar adelante su plan de liberar a Chile y al Perú, y así asegurar nuestra Independencia.

El 9 de julio de 1816, el **Congreso de Tucumán** declaró que las Provincias Unidas del Río de la Plata eran libres e independientes de España.



Retrato de Francisco Narciso Laprida, presidente del Congreso de Tucumán cuando se declaró la Independencia.

La campaña libertadora de San Martín

Mientras los gobiernos se sucedían, era necesario evitar que los españoles recuperaran el poder. Con este fin se enviaron **expediciones militares** al Alto Perú (actual Bolivia), al Paraguay y a la Banda Oriental (actual Uruguay).

Cuando en 1814 **José de San Martín** fue designado gobernador intendente de Cuyo, ya tenía un plan para derrotar a los españoles y asegurar la independencia de América del Sur: cruzar la Cordillera y después atacar por mar al Perú, que era el centro del poder español en América.

Para llevar a cabo ese objetivo, San Martín decidió poner a Cuyo en “pie de guerra”, es decir que las provincias cuyanas proveyeran de oficiales, soldados, armas, pólvora y víveres al ejército que cruzaría los Andes.

San Martín organizó el **Ejército de los Andes** en el campamento de **El Plumerillo**, en la actual provincia de Mendoza. En las fraguas que allí dirigía Fray Luis Beltrán, se fabricaron cañones, sables, bayonetas y municiones. San Martín ordenó que se liberara a los esclavos que aún existían en Cuyo y los incorporó al ejército.

Todos los cuyanos hicieron grandes esfuerzos para equipar al ejército: algunos fabricaron monturas, lanzas, aparejos y alforjas; otros aportaron mulas y caballos; los más pudientes, sumas de dinero. Un grupo de mujeres sanjuaninas donó cadenas de oro, cruces y sortijas. También cosió ropa y confeccionó una bandera para las tropas encabezadas por el comandante Cabot.



José de San Martín (1778-1850) se formó como militar en España. En 1812 arribó a Buenos Aires para sumarse a la guerra contra los españoles.

El ejército se pone en marcha

La “**guerra de zapa**” fue la estrategia que San Martín utilizó para conseguir información del enemigo y a la vez engañarlo y desorientarlo sobre las actividades de los patriotas y los caminos que seguirían.

En Cuyo y en Chile, San Martín contó con hábiles **espías**: baqueanos o lugareños que conocían muy bien los pasos más difíciles; militares fieles que cruzaban una y otra vez la Cordillera y registraban sus accidentes geográficos para elaborar mapas; y ciudadanos que simulaban ante los españoles ser enemigos de los patriotas para conseguir valiosa información sobre sus planes.

Finalmente, a fines de enero de 1817, el Ejército de los Andes partió de El Plumerillo. Contaba con 5.500 hombres, 1.600 caballos, 9.000 mulas y 700 reses. San Martín lo había dividido en varias columnas, y él mismo encabezaba una de las formaciones principales que cruzó la Cordillera por el abrupto paso de **Los Patos**, Departamento de Calingasta.

Uno de los cuerpos que tomó parte en el cruce de los Andes fue la Cuarta División, conocida como la División Sanjuanina. El objetivo de esta tropa –que estaba encabezada por el comandante **Juan Manuel Cabot**– era apoderarse de las ciudades de Coquimbo y La Serena, en el centro-norte de Chile.

La columna partió el 18 de enero de 1817 de la ciudad de San Juan. Luego de cruzar el río San Juan, se dirigió hacia Las Tapiecitas (en el actual departamento de Albardón). Después de cinco días de marcha, acampó en Pismanta. Luego inició el cruce de los Andes, a través del Paso de Guana.



El cruce de los Andes se realizó por varios pasos cordilleranos de gran altura, con el objetivo de despistar a las tropas españolas. Óleo de Augusto Ballerini.

Desde Cuyo hasta Chile y Perú

Pocos días después de cruzar la Cordillera, las tropas de San Martín vencieron a los españoles en la **batalla de Chacabuco**. Luego de esa victoria, el Ejército de los Andes entró en la ciudad de Santiago de Chile y proclamó la **Independencia de Chile**.

Durante 1817 chilenos y argentinos debieron luchar con un ejército español que se había refugiado en el sur de Chile. En marzo de 1818, estas tropas, reforzadas por otras que llegaron desde el Perú, vencieron a los patriotas en **Cancha Rayada**. Luego, San Martín derrotó definitivamente a los españoles en la **batalla de Maipú**.

Asegurada la liberación de Chile, San Martín reforzó su ejército y, a principios de 1821, se embarcó hacia el Perú, donde venció a los españoles en varias batallas. Finalmente, San Martín y su ejército entraron en Lima y declararon la **Independencia del Perú**.

Sarmiento, el sanjuanino más conocido

El 15 de febrero de 1811, un año después de la Revolución de Mayo, nació en el barrio El Carrascal, de la ciudad de San Juan, el sanjuanino más conocido: **Domingo Faustino Sarmiento**.

Su padre, **José Clemente**, era arriero y colaboró en las guerras de la Independencia. Él fue quien trajo a la provincia la noticia del triunfo de las tropas de San Martín en la batalla de Chacabuco, en 1817.

Su madre, doña **Paula Albarracín**, trabajaba incansablemente en su telar, a la sombra de una higuera, para mantener a sus cinco hijos: Domingo y sus cuatro hermanas.

Domingo ingresó a la Escuela de la Patria, donde permaneció hasta los 13 años. Como no consiguió una beca para inscribirse en una escuela de Buenos Aires o de Córdoba, debió interrumpir sus estudios. En aquella época, una beca era el único modo en que una persona humilde podía seguir estudiando.

Sin embargo, la pasión de Domingo por la lectura lo llevó a leer cuanto libro cayera en sus manos, aun cuando ya trabajaba como empleado en una tienda.

Cuando tenía 15 años, Sarmiento fundó en San Francisco del Monte (San Luis) una escuela donde enseñó a leer y a escribir a alumnos mayores que él.



Aspecto actual de la fachada de la casa natal de Domingo Faustino Sarmiento.

Viajar en tiempos de Sarmiento

En la época en que Sarmiento era un niño, los viajes eran largos y agotadores. Así, por ejemplo, cuando en 1816 los diputados sanjuaninos viajaron a la ciudad de San Miguel de Tucumán, tardaron más de cuarenta días en recorrer el trayecto. La demora se debía al mal estado de los caminos y a que en aquella época los viajes se hacían en **galera**, a **caballo** o en **carretas**.

La galera y los caballos eran utilizados por las personas más adineradas. Las carretas, en cambio, se usaban para trasladar cargas y eran el medio de transporte de la gente con menos recursos.

Las galeras eran tiradas por cuatro caballos. Estaban acolchadas en su interior y poseían compartimentos donde los pasajeros podían guardar sus objetos. Por lo general, llevaban varios caballos para reemplazar a los que se cansaban.

En la ciudad de San Juan, tanto las galeras como las carretas partían de la Calle Real de las Carretas.



Las carretas eran tiradas por bueyes o mulas. Estaban construidas en su totalidad con madera, sin utilizar un solo clavo, por lo que siempre se llevaba una provisión de madera para hacer las reparaciones.